

Familia *Gekkonidae****Tarentola mauritanica* (Linnaeus, 1758). Salamanchesa común***Dragó comú* (cat.), *Dragoixxo arrunta* (eusk.), *Osga* (gal.)

L. J. Barbadillo

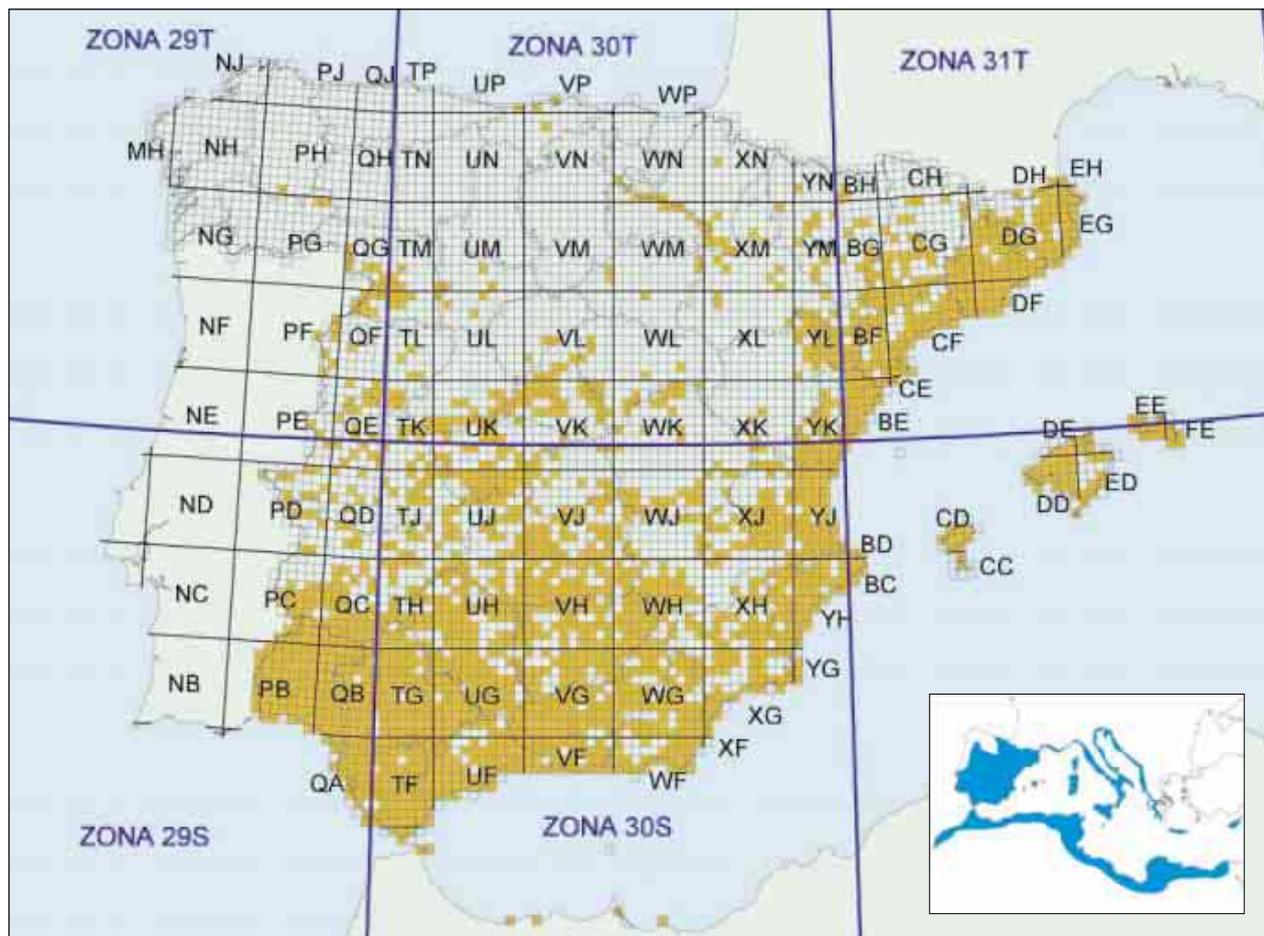
Ejemplar de Madrid.

La distribución mundial de la salamanchesa común comprende todos los países ribereños del Mediterráneo Occidental, además de Portugal. Sin embargo, también hay poblaciones aisladas en puntos concretos del Mediterráneo Oriental, África y América, debidas a introducciones consecuencia de la actividad humana. Todas las poblaciones incluidas en el ámbito de este Atlas pertenecen a la subespecie típica.

En la Península Ibérica la mayor parte de las citas se hallan en el centro, sur y este. En Baleares aparece en todas las islas (SALVADOR & PÉREZ-MELLADO, 1984; ESTEBAN *et al.*, 1994) donde ha sido introducida por el hombre, probablemente de forma pasiva. Aunque más dispersas, también hay citas en el cuadrante noroccidental, incluyendo algunas bien metidas en el dominio eurosiberiano, como Monforte de Lemos (Lugo) o Torrelavega (Santander). Algunas citas muy antiguas, como la de San Sebastián (de Boscá, 1877) no han sido confirmadas en estudios posteriores (ÁLVAREZ *et al.*, 1985). La distribución es más continua en toda la banda costera mediterránea, aunque también hay muchas en el Sistema Central, en la zona de La Mancha y en la Sierra de Cazorla.

Ocupa cualquier hábitat no excesivamente frío, con adecuada insolación y que disponga de refugios adecuados, como roquedos, troncos de árboles o construcciones humanas, como casas, muros, bancales, o majanos (MARTÍNEZ-RICA, 1974, 1997; SALVADOR, 1997c; BARBADILLO *et al.*, 1999). Evita los bosques cerrados, pero medra en zonas arbustivas o en arbolados de baja densidad, naturales o cultivados. En todo caso, es una especie muy conocida por sus hábitos antrópicos: vive muy ligada al hombre, compartiendo con él sus construcciones, desde casas aisladas y pueblos hasta ciudades e incluso grandes urbes. Es muy probable que una prospección adecuada en zonas no humanizadas ofrezca bastantes registros, especialmente en zonas de Andalucía y Levante, donde en razón del clima y los biotopos presentes debería aparecer, tanto en ciudades y pueblos como en hábitats naturales.

Las citas a mayor cota proceden de Sierra Nevada (la máxima está en el carril del Chullo, Almería, 2.350 msn; PLEGUEZUELOS, 1989; FERNÁNDEZ-CARDENETE *et al.*, 2000). Es difícil aseverar si la salamanchesa está ascendiendo en altitud como consecuencia del calentamiento global, ya que faltan datos exhaustivos previos. Sí es probable que el crecimiento de las ciudades en los últimos decenios esté favoreciendo citas cada vez más norteñas, ya que fuera de su ámbito climático las ciudades pueden, en razón de su efecto microclimático y su abundancia de refugio, ser hábitats adecuados.



En las zonas costeras de la Península y Baleares coincide en gran medida con la salamanquesa costera *Hemidactylus turcicus*. Aunque parece haber una cierta segregación de microhábitat en zonas de simpatría (MARTÍNEZ-RICA, 1974), no hay ninguna evidencia firme de que la presencia de una de ellas influya negativamente en la otra, y está por ver la relación real existente entre las dos especies. Distinta es la situación en Canarias, donde viven cuatro salamanquesas endémicas de las islas y un eventual asentamiento de la salamanquesa común podría provocar alguna interacción antagónica.

No es una especie amenazada. Antes al contrario, su capacidad para convivir con el hombre le permite mantener poblaciones saludables con pocos enemigos naturales y refugios seguros. Aunque a veces el ser humano la mata al encontrarla en casa y los animales domésticos la capturan ocasionalmente, estas pérdidas pare-



Ejemplar de Coimbra, Portugal.

I. Cattáleo

cen ser poco importantes. Más puede serlo el impacto de las modernas construcciones, que le restan posibilidades para encontrar refugios seguros. Pero por el momento, parece que incluso en los hábitats urbanos más extremos se desenvuelve con soltura.

José A. Hódar

#### FICHA LIBRO ROJO

##### ***Tarentola mauritanica***

**Categoría mundial UICN:** No catalogada.

**Categoría España y criterios:** Preocupación menor LC.

**Factores de amenaza:** No es una especie amenazada, de hecho parece en expansión hacia el centro peninsular. Su buena aceptación de los hábitats humanizados le permite mantener poblaciones abundantes y sostenibles a salvo de enemigos naturales, y con numerosos refugios seguros. En estos hábitats sufre muertes ocasionales por acción directa humana o de sus animales de compañía, pero estas pérdidas deben ser poco importantes. Podría ocurrir que las modernas técnicas de construcción le restaran posibilidades de refugio en los hábitats urbanos más extremos, pero por el momento esto no parece representar un problema serio.

**Otros autores consultados:** L. J. Barbadillo & I. Martínez Solano, A. Salvador,

##### **Referencias más significativas**

ÁLVAREZ *et al.* (1985); BARBADILLO *et al.* (1999); ESTEBAN *et al.* (1994); FERNÁNDEZ-CARDENETE *et al.* (2000); MARTÍNEZ-RICA (1974, 1997); MATEO (1991); PLEGUEZUELOS (1989); SALVADOR (1997c); SALVADOR & PÉREZ-MELLADO (1984c).